¡Hola!

Nos seguimos encontrando y esta vez en un mes muy especial, nuestro 17° Aniversario, lo festejamos brindándote lo mejor que hacemos, que es investigar, escribir y compartir.

Si nos quieren dejar sus comentarios o alguna sugerencia nos pueden escribir a los correos de contacto.

Fundación de AATRA 3 de Mayo de 2003

De izquierda a derecha - Fila superior Wanda Campise, Pablo Dragotto, Carlos Graiño, Federico Mansson, Gabriel Pulice, Gustavo Rossi, Gustavo Racca - **Fila inferior:** María Vargas, Karina Chayan, María Laura Frank, Verónica Fernández, Silvia Azpillaga y quien saco la foto fue Guillermo Altomano

Índice

La historia de AATRA
Lic. Chayan2

El acompañamiento
desde otros enlaces
Psi Roberts.....4

Dispositivo de atención
telefónica Covit-19 AA-
TRA Bahía Blanca 6

Protocolo COVID - 19
de seguridad e higiene
para la realización de
AT presenciales
Lic. Peverelli10

(Anexo Protocolo)

XVI Congreso Argentino de
AT—Rio Negro13

Contactos15

La historia del ATRAA entre los devenires del AT

El 3 de mayo se celebra desde hace 17 años, el comienzo y la inscripción institucional, de la primera Asociación de carácter Nacional de Acompañantes terapéuticos. Sus miembros fundadores integraron la primer comisión directiva: Encabezada por Federico Mansón, y por orden Alfabético: Altomano Guillermo, Azpillaga Silvia, Campise Wanda, Chayan Karina, Dragotto Pablo, Frank María Laura, Fernández Verónica, Graiño Carlos, Pulice Gabriel, Racca Gustavo, Rossi Gustavo, Vargas María.

Con miembros de la Ciudad de Buenos Aires, Bahía Blanca y Córdoba. El presidente de esa gestión fundante, Federico Mansón, quién ya practicaba el Acompañamiento terapéutico desde hacía décadas, ejercía la docencia, la coordinación, supervisión y era autor de bibliografía sobre el tema. Observaba hacia los años 90 en adelante, la escases de un corpus teórico propio, debatía sobre poderes sustentados en otras profesiones, que arremetían en contra del uso de la palabra terapéutico para un acompañante, quién devenía históricamente del llamado Amigo Calificado. Al acompañante se lo excluía por la denominación de "terapéutico", del ámbito escolar, por ejemplo. No era reconocido por las obras sociales, atentando contra la equidad, la igualdad de oportunidades, para una persona que padeciera problemáticas mentales, y tuviera una posición económica desfavorable.

Desde estos debates que ponía sobre la mesa el primer presidente, en los orígenes, hasta hoy, el recorrido histórico de la Asociación de Acompañantes terapéuticos de la República Argentina, lleva ya 17 años en marcha ininterrumpida. Muchos de los que han

formado parte en el pasado, son hoy referentes reconocidos nacional e internacionalmente, estando al frente de diversos proyectos en el área, como también son autores de un amplio corpus teórico propio de la profesión.

La asociación fue testigo y ha asesorado en varias leyes provinciales, como sus

miembros han sido autores de currículas de formación, hoy se reconoce en las obras sociales y las curadurías, como en diversos programas a través del estado, también los campos de inserción siguen ampliándose y ya sería ridícula la discusión de su eficacia terapéutica. La asociación actualmente nuclea acompañantes en todo el territorio nacional, y ha sido fundante de una amplia lista de acompañantes en el exterior, en el continente Americano como en Europa, a través de sus congresos nacionales e internacionales e iberoamericanos. Dichos espacios de encuentro son el incentivo cada año, del crecimiento del corpus teórico de la profesión. Lejos está hoy una discusión acerca de la nominación de una profesión, que ya tiene una historia irrefutable, en cuanto a su necesidad, y eficacia clínica en los tratamientos de abordaje interdisciplinario. La comunidad toda de acompañantes terapéuticos, ha asistido a la profesionalización de la práctica, hay hoy en día Técnicos superiores, y varios proyectos en curso desde distintos espacios, Licenciaturas en Acompañamiento Terapéutico.

La asociación civil de Acompañantes Terapéuticos de la Argentina, sigue acompañando el transcurso histórico de una profesión que cada día demuestra ser muy necesaria ante los padeceres de nuestra época. La participación en los medios, radial, televisiva, gráfica, como los apoyos gubernamentales, de instituciones de educación superior como las universidades y los hospitales a las actividades académicas, como congresos y jornadas dan cuenta del rol y función que ocupa la organización de los Acompañantes Terapéuticos tan necesaria para aquello que falta.

Por todo esto y por lo que aún nos falta los Socios de AATRA festejamos el 3 de mayo el día del Acompañante Terapéuticos.

Lic. AT Karina Chayan
Ex presidenta de AATRA - Psicóloga

La herramienta principal de trabajo de un acompañante terapéutico es uno mismo, por lo cual es imprescindible que pueda dissociarse entre “uno mismo” y “quien acompaña”. Esta ultima forma parte del *personaje*, dicho en otras palabras el desempeño del rol. “Aquello que se pone en juego en la escena del acompañamiento terapéutico, no es uno mismo, sino la presencia condicionada por distintos factores.”

Lic. Alejandro Chevez, 2012 (pagina 118)

El acompañamiento terapéutico *desde* otros enlaces

“Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía, pero estos trueques no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos. “

Ciudades invisibles por Ítalo Calvino

Epígrafe a modo de introducción

Vale dar inicio argumentando el epígrafe que he elegido, ya que consiste en elaborar algo del orden de la invención en tiempos de aislamiento. Ítalo Calvino en su magistral libro *“Ciudades invisibles”*, nos invita a realizar un recorrido curioso hacia lugares -ciudades- que se configuran de acuerdo al viajero que ingresa y a los anfitriones que alojan, por lo tanto, nos anima a pensar en un mismo lugar de diversas formas.

Es por ello que, bajo éstas coordinadas propuestas por el escritor, me arriesgaré a realizar una reflexión, que -según mi parecer- no solamente servirán en tiempos de cuarentena (aunque haya sido pensada en y con ella).

Desde otros enlaces...

Entonces, podríamos pensar que, para acompañar en forma virtual, le implicaría al acompañante *entrar, estar y salir*. Dicho de ésta forma no se aleja a una típica práctica AT, sin embargo, hoy toma relevancia porque nos enfrentamos con “algo” que nos aleja de los espesos cuerpos y sus investiduras y por eso, nos sentimos convocados a acercarnos a nuestros/as acompañados/as de alguna manera mediante la tecnología (llamadas por teléfono, video llamadas, WhatsApp, vídeos grabados, etc.)

Frente de los acontecimientos, y sobre la marcha y por fuera del principal campo de los acompañamientos terapéuticos, que sería intervenir en lo cotidiano y en presencia física con cada uno de sus acompañados/as; nos encontramos hoy de otras maneras. Y es aquí donde cobra vida el planteo: *AT desde otros enlaces* como otra forma de presencia. Aunque me parece importante mencionar que el lazo vincular que se arma en los acompañamientos y sus efectos transferenciales, van más allá de las horas presenciales y por lo tanto la *configuración de lo virtual* confirma que ha existido siempre.

Lugares inciertos (invisibles)

A partir de aquí comienzan los planteos más duros y críticos sobre la situación coyuntural, porque, desde que empezó la cuarentena, se fueron creando mecanismo de especu -

lación que iban arrojando tanto a los/as at como a sus acompañados y familiares a lugares inhóspitos, porque la mayoría de las obras sociales y/o pre-pagas congelaron las prestaciones, pero frente a la prolongación de la cuarentena tuvieron que replantearse la apertura (virtual) y por consiguiente restablecer la continuidad de (algunos) de los tratamientos.

Los equipos de ats a los que pertenezco, ya sea por los espacios de supervisión y de trabajo permanente en el área docente y junto a las/os compañeras/os de AATRA La Plata venimos pensando y planteando que, debido a los acontecimientos actuales, dejó al “Mundo AT” en lugares inciertos (invisibles), transitando una suerte parecida a los “viajeros sin rumbo buscando asilo o alojamiento”. Siendo una clara paradoja, ya que la cuestión de alojar - desde un punto vista clínico- sería del acompañante hacia su acompañado, pero hoy vemos que este tema pone al desnudo, una vez más, la vulneración de derechos, la insolvencia económica, el vacío jurídico, legal y prestacional de ambos protagonistas.

Entiendo que la situación superó todas las predicciones, pero será difícil salir de este entuerto, sino buscamos una lucha unívoca entre los equipos de profesionales que convocan a los ATs a trabajar. Y también me refiero a los modelos de salud pública y privada y las corporaciones aliadas a un Sistema, que nos van “dirigiendo” en las intervenciones que son tan propias de la clínica del caso por caso. Por último, no puedo dejar de mencionar a la tan famosa y nombrada “conectividad” que marca las diferencias de clases y la posibilidad de pertenecer a los grupos de las prácticas virtuales... Podríamos juntos/as, “seguir el hilo”¹ de ésta temática, y tal vez podamos arribar a un hallazgo que nos sorprenda.

Entre directes y trueques

Seguramente, la mayoría estará esperando, casi ansiosamente, que esto pase, para reacomodarse, cada uno, ¿en los lugares establecidos por el sistema? Por eso, los/as invito a pensar más allá de los *“trueques de las mercancías, son también a los trueques de palabras, de deseos, de recuerdos...”* y que nos permita reubicarnos en diversos lugares y dar paso a otra cosa que nos diferencie de las mismas conclusiones de siempre.

Helga Roberts
Psicoanalista. Docente y Supervisora AT

Trabajo presentando junto a María Laura Frank, Lorena Najera y Brian Banschczyk, en la actividad organizada por Fundación SISTERE en la web: “El AT en tiempos del Covid-19”, el 25 de abril de 2020.

Gracias a las/os compañeras/os de AATRA La Plata, Alejandra Tere Pereyra, Fernanda Encina, Luciano Othar, Cecilia Araceli Cámara, Patricia Lucia Boriani, Luciano La Torre y nuestros colegas que siempre nos acompañan desde la distancia Carlos Graiño y Verónica Fernández.

Si te interesa la bibliografía virtual, envíanos un correo a infoaatra@gmail.com

Dispositivo de Atención Telefónica Covit-19

Asociación de Acompañantes Terapéuticos de Bahía Blanca

En el mes de marzo se presentó el nuestro país el Coronavirus. Ya veníamos teniendo algunas noticias al respecto por lo que venía sucediendo en China y el desastre que provocaba en la población, aunque todo el mundo pensó que podría ser como en su momento la gripe aviar que afectó a México. Es algo que sucede del otro lado del planeta y que sólo lo seguíamos como un acontecimiento catastrófico por la televisión. Nunca dimensionamos lo que en muy pocos días lo viviríamos y padeceríamos en carne propia.

Ya el 3 de marzo se confirmó el primer caso de un paciente con Covit-19 en nuestro país, y el número se iba ampliando en la medida que ingresaba gente por los aeropuertos. Dado que a esta altura la pandemia se hacía presente, el gobierno decide la suspensión de las clases el día 15 de marzo y el concomitante aislamiento social preventivo y obligatorio se decretó el día 20 del mismo mes. Parece que cuando escribimos esto habláramos de hace mucho tiempo, cuando en verdad hoy sólo se cumple un mes de este acontecimiento.

El día 21 de marzo los llamados entre los miembros de la Asociación de Acompañantes Terapéuticos no dejaban de producirse. Estábamos aturdidos y conmocionados ante una catástrofe sin precedentes y nos preguntábamos ¿Qué hacer ante esto?

¿Qué podemos aportar los Acompañantes Terapéuticos desde nuestra práctica en salud para contener dentro de nuestras posibilidades lo que se viene? Si no podemos salir de nuestros hogares ¿podremos ofrecer una contención a distancia?

Así fue como empezamos a debatir y establecer que nuestra principal herramienta de trabajo es la escucha, la palabra. Surgió la pregunta entonces ¿Era posible ofrecerla y al mismo tiempo respetar la cuarentena? ¿Cómo armar un dispositivo? Estábamos en un tiempo de intentar comprender la situación. Surgieron ideas. La primera fue brindar una atención por Skype o Facebook a las personas que necesitaran comunicarse pero nos pareció que esas vías resultarían muy complejas e inaccesibles para mucha gente, especialmente para las personas mayores que la tecnología más que una herramienta les funciona como impedimento.

Fue así que decidimos instrumentar una atención telefónica a través de una línea de telefonía fija y desde allí armar un dispositivo de guardias por horario y derivar las llamadas desde el teléfono fijo a cada uno de los celulares de los profesionales que ofrecerían su escucha. Se determinó que la atención se realizaría todos los días de lunes a domingos en el horario de 10 a 17hs; para el día 22 de marzo el dispositivo estaba en funcionamiento.

A partir de nuestra concepción de acompañantes terapéuticos nos propusimos ofrecer nuestra escucha para luego determinar qué casos eran los más urgentes y que cada uno pudiera hacerse cargo del seguimiento de las personas que considerábamos en mayor estado de vulnerabilidad ante la situación de aislamiento social. Fue enriquecedor poder generar un intercambio al fin de cada jornada para que todos estuviéramos conociendo las intervenciones realizadas.

El lunes 23 de marzo, nos comunicamos con la Secretaría de Salud del Municipio de Bahía Blanca y el PAMI, con ellos establecimos un trabajo en conjunto a quien se sumó días posteriores el Colegio de Psicólogos de nuestra Ciudad.

El plan ya estaba en marcha. Comenzamos a recibir múltiples llamados en la medida que el número telefónico (0291-4544120) se fue difundiendo en las redes, noticieros, radios y el diario local. Tuvimos una gran colaboración de los medios para la difusión.

Entre los diversos llamados preponderaba la demanda de personas con padecimientos psiquiátricos, sin saber cómo manejarse, gente en situación de duelo por la reciente pérdida de seres queridos con escasa contención familiar, adultos mayores sintiéndose solos, con o sin familias cercanas. La pandemia recrudeció la soledad. Muchas consultas de adultos mayores solos que no podían cobrar la jubilación o no los atendía el médico de cabecera para hacerse de sus recetas. En estos casos ha funcionado muy bien el trabajo en Red con las instituciones oficiales mencionadas para que pudieran recibir ayuda social. Es maravilloso pensar como de forma paradójica se ha

ha logrado construir una Red de contención social bajo el imperativo “Nos quedamos en casa”.

En la medida que fueron pasando los días hemos recibido llamados de otras organizaciones de la comunidad como por ejemplo la gente que trabaja con adultos mayores quienes nos brindaron técnicas específicas para estimularlos con juegos y actividades que se pueden realizar en el hogar. En esos casos los integrantes del equipo consignan una tarea y al otro día se hace el seguimiento de la misma. Un ejemplo fue buscar fotografías de momentos lindos vivenciados para luego relatarlos. Fue un fructífero modo de establecer un vínculo positivo que influiría en el estado anímico de la persona.

Desde el Acompañamiento Terapéutico trabajamos con la subjetividad, con los elementos que un sujeto cuenta de su representación de la vida. Nuestra función será la de hacer del obstáculo una posibilidad. El desajuste es lo que convoca nuestra tarea. Claro que al trabajar dentro de un equipo interdisciplinario con otras instituciones debemos compartir opiniones con otros profesionales provenientes de diferentes campos del saber. Médicos, psicólogos, trabajadores sociales. El AT debe estar siempre abierto a la pregunta, a interrogar los saberes y nutrirse de ellos.

Pusimos en práctica eso de que hay tantas preguntas que se pueden realizar como casos clínicos que se pueden atender. Cada caso nos debe abrir interrogantes más allá de la consulta que se trate. Es bueno que el AT sea curioso, que pregunte, que interroge y para lograrlo primero deberá ofrecer una escucha empática, que pueda alojar el sufrimiento de quien demanda. Esta práctica nos obliga a detenernos en la escucha. De allí la instrumentación de este dispositivo, nos vimos en la situación de ir instrumentando encuadres y modos de intervención de acuerdo a lo que íbamos escuchando, distinto de lo que tenemos aprendido, estos no son acompañamientos terapéuticos, sino simplemente intervenciones puntuales para descomprimir situaciones críticas frente a un imponderable inesperado.

En algunos casos se han derivado acompañantes terapéuticos a los domicilios a partir del día viernes que el presidente autorizó el acompañamiento en hogares, en los casos que sean de vital importancia.

Extractamos un ejemplo. Un llamado del Servicio social de la Municipalidad, solicitando apoyo para Luis, quien está atravesando por una depresión profunda desde el fallecimiento de su madre, que coincidió con la pérdida de su empleo, terminando en situación de calle. En la actualidad, vive en una pensión tramitada por el Servicio Social del municipio. Nos informan que la Secretaria de Salud de la Municipalidad a través de uno de sus equipos

interdisciplinarios está a cargo del tratamiento. Consulta en psiquiatría dos veces al mes, con psicología dos veces por semana. El aislamiento social, preventivo y obligatorio unido a la falta de contención familiar, a su duelo; lo han desestabilizado y provocado crisis de ansiedad y pánico. Decidimos sostener contención diaria a través de la línea de la Asociación por la mañana y del Colegio de Psicólogos por la tarde. La red estaba armada. Habilitar el intercambio, compartir experiencias y poner nuestra propia escucha pudo hacer la diferencia.

Escucha empática que posibilitó que Luis no se sintiera tan solo. Un reto diario ayudarlo a ver y aceptar las posibilidades detrás de cada obstáculo. En medio de tantas limitaciones: solo en una habitación, sin televisor, con una radio a pilas que no siempre puede costear, con un celular antiguo con tarjeta, sin posibilidad de lograr y/o sostener lazos sociales, no sólo por la cuarentena sino por su estigma de paciente psiquiátrico. Ofrecer un espacio de escucha empática, y otorgar una palabra subjetivante para motivar la continuidad del tratamiento, trabajando en red, logró durante estos días que Luis se encuentre estable anímicamente. El trabajo en red es posible cuando el interés y el compromiso prevalecen, y redundan sin duda en el bienestar bio-psico-social de las personas involucradas.

Mantuvimos abierto y lo mantenemos todo el tiempo, un espacio de supervisión virtual, nuestra Asociación entre otras características brinda ese espacio a los profesionales que pertenecen a ella.

Poder supervisar cómo le afecta al profesional el trabajo en estos tiempos nos parece de suma importancia. No dejar solo al AT. Es lo que determina el trabajo en equipo interdisciplinario. El espacio de supervisión es poder construir un lugar donde el supervisor escuche, donde el AT haga escuchar su obstáculo sobre la posición que toma en la clínica, sobre su implicancia en un determinado caso que eligió supervisar y que le hace obstáculo para poder continuar. Dado que es en el espacio de supervisión donde podrá encontrar su propio desajuste, sus propias contradicciones y desde allí poder darle un sentido para relanzar la tarea.

Este dispositivo aún se está llevando a cabo, hemos decidido sostenerlo mientras el Ministerio de Salud determine la prolongación de la cuarentena, momento en el que realizaremos una lectura de lo actuado. Por ahora no podemos terminar este escrito sin manifestar la satisfacción por la tarea realizada, que si bien requiere de un gran esfuerzo tiene su correlato en el agradecimiento y reconocimiento de quienes manifiestan sentirse un poco mejor, más serenos y acompañados al final de cada llamado.

El Equipo está integrado por Psicólogos y Técnicos Universitarios en Acompañamiento Terapéutico, todos ellos miembros de la Comisión Directiva de la Asociación de Acompañantes Terapéuticos de Bahía Blanca. Filial de AATRA.

Sus nombres son: Ackerman Marta, Ascenzi Gabriela, Bravo Manuela, Carreras Verónica, Cucci Luciano, Elizondo Patricia, Fernández Verónica, Graiño Carlos, Licata Rosana , Seco María Victoria.

Facebook: Acompañantes Terapéuticos Bahía Blanca

CONSENTIMIENTO AL PROTOCOLO COVID-19 DE SEGURIDAD E HIGIENE PARA LA REALIZACIÓN DE ACOMPAÑAMIENTOS TERAPÉUTICOS PRESENCIALES

Introducción y fundamentos

Vivimos en un mundo alocado... La vorágine cotidiana de nuestras vidas distraídas, ingresadas de lleno en un ritmo frenético para subsistir en el campo de la salud donde nos desarrollamos, nunca nos anticipó que se acercaba, o incluso que fuera posible un freno de semejante magnitud. Participamos de un mundo globalizado, y por TV mirábamos el devenir de la irrupción de una novedad como si fuera una película absolutamente ajena. Esa es la dimensión de nuestra negación? O nadie podía suponer lo que se avecinaba?

Pandemia es una palabra que asusta, hasta tiene nombre de película, pero son mas comunes de lo que uno se imagina. Por ejemplo, hay pandemia de influenza todos los años, con una cantidad de muertos que estremece. Sin embargo, no es eso lo que nos asusta, nos es solo eso lo que nos sucedió.

La historia tiene algunos momentos cruciales donde el mundo se vio afectado a tal punto que se vio exigido a modificar sus esquemas de representación para incorporar la novedad

a la que estaba siendo sometido. Guerras mundiales, la fiebre amarilla en buenos aires, la fiebre española que en realidad es Estadounidense, acontecimientos que modificaron los modos de relación, el orden social, e incluso la distribución geopolítica de las poblaciones. Estamos frente a un acontecimiento de esas características? Como dice Freud en el Provenir de una ilusión “el presente tiene que devenir pasado si es que han de obtenerse de él unos puntos de apoyo para formular juicios sobre las cosas venideras”. Debemos prepararnos para dar respuesta a las novedades que nos deparan los acontecimientos y aceptar la incertidumbre de bucear en el presente.

Por lo pronto, respecto del micromundo que es el Acompañamiento Terapéutico, esta novedad nos dejó desorientados. En el Equipo que coordinó, comenzaron a suspenderse dispositivos de Acompañamiento por iniciativa de los pacientes aduciendo miedo al contagio del Coronavirus. Posteriormente, comenzaron a suspenderse más dispositivos por el temor de los propios acompañantes a contagiarse y contagiar a su vez a sus seres queridos.

En las coordenadas en las que el mundo gira hoy en día, cualquiera puede ser un portador, cualquiera puede ser una amenaza. La regla es el cuidado, atentos a que en la medida en que uno cumpla con las pautas de bioseguridad, las posibilidades de infectarse son cada vez menores y la mayor seguridad radica en la efectiva cuarentena.

Las circunstancias nos llevaron a pensar en sostener la idea de que los contactos y encuentros que eran Acompañamiento Terapéutico podrían sostenerse de modo remoto. La propuesta se vuelve viable solo a condición de comprender y asimilar que ese Acompañamiento Terapéutico, al modo en que lo llevamos adelante históricamente, ya no tiene existencia. Su encuadre se ve absolutamente modificado. Tiempo y espacio juegan un papel totalmente distinto, como si esos puntos de estabilidad que soportan el encuentro, y dan lugar al proceso que es el tratamiento, se vieran trastocados, movidos, desplazando el sentido de toda la intervención. Este Acompañamiento Terapéutico, sostenido en un vínculo transferencial ya constituido, es un nuevo dispositivo, es un nuevo Acompañamiento que no puede obviar el contexto de pandemia y aislamiento social, preventivo y obligatorio que transitamos. Los encuentros se vuelven más acotados y más seguidos. El acompañante en su modalidad virtual ya no solo se ofrece al vínculo sino que promueve actividades y se vuelve un ser activo, con propuestas que dan contenido a cada uno de los contactos virtuales.

A medida que se estabiliza el temor y la incertidumbre, mientras vamos encontrando

respuestas a algunos de los problemas que se presentan, comienzan a suspenderse Acompañamientos presenciales, ya no por temor sino por cuidado, solo por el hecho de que pueden pasar a modalidad remota, y de ese modo aporta y restringir la circulación social y el riesgo de contagio de pacientes y profesionales. Es evidente que vamos tomando noción del momento que transitamos y las decisiones se alinean al momento histórico que nos toca.

Ya pasamos algunas semanas largas de cuarentena. El aislamiento cala en los huesos y hace rose hasta marcar en las relaciones intrafamiliares, en las relaciones de convivencia. En situaciones de padecimiento subjetivo, ese mismo aislamiento puede volverse una piedra difícil de sortear. La intimidad familiar recortada del lazo y las regulaciones sociales, pueden derivar en un combo complejo con incremento del padecimiento subjetivo. Es función del Acompañamiento Terapéutico intervenir en ese punto regulatorio, dando apoyo para ordenar la cotidianeidad y junto con ello, airear los lazos familiares, armar otra escena, promover espacios de elaboración.

Según las proyecciones que da el Estado, todavía no hemos llegado al pico de contagio. El sistema de salud se prepara para un escenario de desborde, pero ya pasamos tanto tiempo aislados que poco a poco, tímidamente, los Acompañamientos Terapéuticos en su modalidad presencial vuelven a ser demandados. En algunos casos, probablemente sea conveniente continuar en su modalidad virtual y no ceder a una simple demanda provocada por un desgaste que todos como sociedad ya podemos percibir. Sin embargo, en otros casos probablemente sea necesario implementarlo. Eso no puede darse sin advertirnos, y advertir a nuestros pacientes, que la circulación misma de un acompañante por la intimidad de un paciente incrementa la exposición y el riesgo de contagio del paciente y su grupo familiar o conviviente. A medida que haya mayor circulación del virus en nuestra sociedad, mayor va a ser el riesgo.

Es un hecho que una nueva persona circulando por un domicilio es una nueva posibilidad de ingreso del virus al hogar. Sin embargo, no por ello debemos acomodarnos en la veracidad que puede soportar ese enunciado probabilístico. Queda de nuestro lado asumir la responsabilidad del cuidado, tanto del paciente como de uno mismo, pautando de manera estricta ciertos procesos necesarios que harían del Acompañamiento Terapéutico una función con menos riesgos que la de una simple nueva persona circulando.

Por todo lo antedicho, creemos necesario la implementación de un protocolo COVID-19 de seguridad e higiene para la realización de Acompañamientos Terapéuticos en modalidad presencial. Creemos importante que dicho protocolo actúe al modo de un consentimiento del paciente a la hora de asumir el riesgo que implica la inclusión de un acompañante en su

Un consentimiento y protocolo de estas características funciona al modo de un contrato, en el que se asumen responsabilidades de ambos lados. Es el instrumento con el que se regula y ordena las condiciones en las que se va a desarrollar ese vínculo particular que es el Acompañamiento Terapéutico, en el marco de esta pandemia. Ya no es una decisión clínica atada a las circunstancias del tratamiento que llevamos adelante. Es un para todos, para cuidarnos y cuidarlos.
Y ahora, a producir el instrumento...

Lic. Maximiliano Peverelli

**Referente de AATRA Filial Buenos Aires- Fundador Equipo Agora
Psicólogo**

Te invitamos a leer el protocolo en nuestro Anexo, el cual consideramos sumamente valioso y útil para este momento en que nos encontramos transitando.
Agradecemos el esfuerzo puesto en elaborarlo.

XVI CONGRESO ARGENTINO DE ACOMPañAMIENTO TERAPEUTICO

Seguimos invitándolos al Congreso que cada año organizamos y cuyo lema este año es: **“El Porvenir del Acompañamiento Terapéutico”. Dimensiones académicas, institucionales y políticas**”, el mismo se realizará en la provincia de Río Negro en la ciudad de General Roca en la sede de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (FADECS) de la Universidad Nacional del Comahue, los días 23 y 24 de octubre del corriente año.
El Congreso se ha propuesto constituirse en un espacio para el intercambio, análisis y discusión de los temas presentes en el interés de los Acompañantes Terapéuticos, reflejando el deseo por estrechar relaciones, promover el acercamiento en el desarrollo de este campo disciplinar que se consolida, como así también, generar nuevas producciones de conocimientos, rescatar las experiencias y saberes, que eventualmente serán de gran utilidad en la construcción de nuevos paradigmas y sus aplicaciones en beneficio de la calidad de vida, desarrollo de las potencialidades vitales de individuos y grupos sociales; todo ello en concordancia con las realidades y la subjetividad de los sujetos.
Recordá buscarnos en Facebook y darle me Gusta a la página del Congreso

Face: XVI Congreso Argentino de AT 2020 General Roca - Río Negro

23 y 24 de OCTUBRE 2020

XVI CONGRESO ARGENTINO DE ACOMPAÑAMIENTO TERAPEUTICO

GENERAL ROCA • RÍO NEGRO • PATAGONIA

“EL PORVENIR DEL ACOMPAÑAMIENTO TERAPÉUTICO.”

DIMENSIONES ACADÉMICAS, INSTITUCIONALES Y POLÍTICAS.

INSCRIPCION

PROMOCION: 5X4

Fechas:

Hasta el 30/06/20

\$800 Estudiantes/Socios - AATUA/ AATRA

\$1000 AT no socios

\$1200 Profesionales

A partir del 01/07/20

\$1000 Estudiantes/Socios - AATUA/ AATRA

\$1200 AT no socios

\$1400 Profesionales

ORGANIZAN

CONTACTO:

✉ congreso2020@aatra.org.ar

☎ +54 9 2984128818

LUGAR: SEDE FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE

Contactos útiles

- Tesorería tesoreria@aatra.org.ar
- Socios documentacion@aatra.org.ar

La Sede central de AATRA funciona en la ciudad de Córdoba
Correo electrónico de Secretaría info@aatra.org.ar

Si quieres invitar a algún colega a ser soci@, ahora el trámite es totalmente online, envíanos un mail o un mensaje privado al Facebook y te brindamos los requisitos

Si quieres ser nuestro amigo en Facebook dale Me Gusta a nuestra fan page y acompáñanos

Facebook <https://www.facebook.com/aatraargentina/>